

El Payaso

Periódico bullicioso, satírico, sentimental, burlesco, demagogo y endemoniado, que ha de hablar hasta por los codos.

(c) Guadalajara: Eulogio Benítez, 1865-1866.

T. 1, no. 1-50 (2 jun. 1865-19 abr. 1866).

T. 2, no. 1-9 (20 mayo - 17 jun. 1866).

(Tip. de José Ma. Brambila).

il.; 32 x 22, 38 x 29 cm. Alcance, hoja impresa y despedida.

Bisemanario, aparecía los jueves y domingos. Después de ser suspendido en tres ocasiones por órdenes de la Prefectura Política del Departamento de Jalisco, El Payaso continuó publicándose bajo el título de El Noticioso (24 oct. - 21 nov. 1866); ambos periódicos están encuadrados juntos en la colección de la Hemeroteca Nacional. Cada ejemplar del primer tomo constó de 4 páginas impresas a 2 columnas, pero los del segundo se imprimieron a 3; el número 44 tiene 6 páginas. El periódico fue suspendido por primera vez durante cuatro meses (9 oct. 1865- 3 feb. 1866) y luego por un mes más (20 abr. - 19 mayo 1866). Como material complementario presenta un alcance al número 28 (5 oct. 1865) referente a una inundación en Colima; una hoja impresa (22 x 33 cm) que aparece encuadrada con el número 2 (24 mayo 1866), se titula "Despotismo eclesiástico" y fue escrita por el presbítero Ignacio Ramírez Arellano; 11 ilustraciones y caricaturas, algunas firmadas por José Monroy, y la "Tierna y amorosa despedida que hace 'El Payaso' a sus amigos", en ocasión de su primera suspensión.

La tipografía de José María Brambila estuvo a cargo de M. Curiel hasta el 9 de octubre de 1865. La suscripción por ocho números costaba 2 reales mensuales en la capital y 3 fuera, más el porte; por los números sueltos se pagaba una cuartilla. A partir del 7 de septiembre de 1865, cuando incluyó ilustraciones, el precio del ejemplar aumentó a medio real, 4 reales adelantados la suscripción mensual en la capital y 6 la foránea; el 4 de febrero de 1866, después de su primera suspensión y ya sin ilustrar, el periódico volvió a sus precios originales, salvo que las suscripciones foráneas fueron francas de porte; finalmente el 20 de mayo de 1866 reapareció después de su segunda suspensión y aumentó dimensiones, por lo que costó medio real en Guadalajara y 6 reales adelantados la suscripción foránea por ocho números, franca de porte. Se distribuía en las alacenas de Francisco Peredo, Apolinar Mancilla, señores Lara y Espinosa y en la del Vigía, además de la botica de Antonio Ibarra y el despacho de la imprenta. Los pedidos eran atendidos por el administrador del periódico, cargo que fue ocupado por Eulogio Benítez, Anselmo de la Sierra (27 ago. 1865), Agustín Cevallos (24 sept. 1865) y retomado por Benítez el 4 de febrero de 1866, después de la primera suspensión.

La publicación registra a Eulogio Benítez como editor responsable, en tanto que varias de las obras consultadas mencionan a Ireneo Paz en calidad de fundador y redactor. Abundan las colaboraciones del propio Paz, que utilizó los seudónimos de "Arlequín", "Fray Pipirín", "[Fray] Niporesas "Tranquilino Roncafuerte", "El Payaso" y "Alfonso de Peñaranda", entre otros; contiene además versos, algunos de carácter necrológico, escritos por Benítez y dedicados a diversas personas. Los avisos y comunicados se cobraban a medio real por línea en la primera inserción y a una cuartilla las siguientes; en esta sección, El Payaso incluyó servicio de redacción de anuncios, quejas satíricas en contra de las autoridades locales; venta, renta o traspaso de casas, terrenos, fincas y solares; máquinas para hacer tortillas, parque y cartuchos para pistolas y rifles; pan y arreglos florales; suscripciones a publicaciones periódicas y obras literarias, así como servicios de

médicos, baños termales y diligencias. Periódico independiente de carácter político, satírico y radical, que se opuso al gobierno local y al establecimiento del Segundo Imperio mexicano; Juan B. Iguíniz lo considera como "el más famoso de los órganos liberales de la época", afirma que temporalmente contó con el apoyo de "amigos tolerantes", como el prefecto político Mariano Morett y el comisario imperial Jesús López Portillo, y agrega que "El Emperador mandó solicitar una colección del Payaso por conducto del Comisario Imperial". En el prospecto del primer número, los redactores -en un supuesto diálogo con el lector- declaran su postura liberal y anticlerical al afirmar: "no sabemos si lo que vamos a decir será del gusto del partido reinante [...] Nuestro periódico será festivo [y] no tendrá siquiera olor a sacristía que nunca deja de ser narcótico agregando que su color "debe ser el amarillo, porque estamos pálidos de puro miedo". Partidario del progreso y la democracia, con el objetivo común de "salvar a la patria" propuso la unión de todos los mexicanos sin importar su ideología: "Unirnos, he aquí todo; unirnos como si fuéramos un solo brazo y una sola cabeza, y a trabajar con ganas para nuestro engrandecimiento y prosperidad". El Payaso estructuró su información bajo la forma de notas en prosa seguidas por versos alusivos al tema, diálogos y comedias divididas en actos y escenas, todo con un lenguaje coloquial e irónico destinado a divertir a los lectores, además de mantenerlos al tanto de los sucesos políticos acaecidos. Publicó algunas secciones regulares tituladas Payasadas, Teatro, Variedades y Remitido, cuyos contenidos versan sobre la intromisión del clero en asuntos del Estado, espectáculos, crónicas y anécdotas, notas nacionales e internacionales, la leva, ataques a las autoridades locales y revires de éstas, apuntes biográficos de Benito Juárez y comentarios críticos en verso de noticias publicadas por otros periódicos, como *El Pájaro verde*, *La Orquesta*, *La Sombra*, *El Diario del Imperio*, *Doña Clara* y *L'Estafette*, con el que sostuvo pugnas constantes a raíz de que este órgano oficial de los intervencionistas describió a los mexicanos como "pobres diablos". Debido a su agudeza crítica contra el gobierno local, El Payaso dejó de publicarse después de la tercera advertencia de censura por parte de la Prefectura Política del Departamento de Jalisco; la primera ocasión se despidió de sus lectores con el verso: "Voy a morir, no de tos, Que esa enfermedad no mata; Es mi muerte más ingrata... Adiós para siempre: ¡adiós!". Al cabo de cuatro meses "resucitó", para ser nuevamente censurado por publicar el artículo titulado "Otro misterio" (12 abr. 1866), que incluye una lista de periódicos defensores y asalariados del Imperio- el secretario de la prefectura, Esteban Alatorre, explicó que este escrito atacaba de manera directa la actual forma de gobierno, en tanto que los redactores jocosamente dijeron: "Al llegar a los cincuenta [ejemplares], se nos ajustó la cuenta". A su regreso recibió la bienvenida de colegas como El Rigoletto, El Cornetín, El Diablo predicador y La Idea liberal, y declaró simplemente que durmió por un tiempo, porque lo hicieron tomar una píldora", además de agregar que sería la "última temporada en que el Payaso dará sus funciones en esta ciudad". En el último número de la colección que conserva la Hemeroteca Nacional se menciona que esta suspensión se debió a la publicación de "Procedimiento irregular" (14 jun. 1866), artículo calificado de "irrespetuoso" por el secretario Alatorre, pues atacaba a la Alcaldía Mayor. El Payaso se declaró opuesto al gobierno y "al actual orden de cosas", y además afirmó en su testamento ser católico, morir en su juicio y con buena salud, carecer de deudas -salvo 20 o 30 pesos con la imprenta- y tener en cambio muchos deudores dentro y fuera de la capital, por lo que es su última voluntad que paguen, "para que mis albaceas [Boletín de noticias y El Entremetido] puedan salir de sus compromisos"; aseguró también que no guardaba rencores, había sido fiel a sí mismo y no temía a los poderosos, y finalmente aseveró que "Al papá Imperio nada le dejo porque es mi padrastro que contrajo nupcias ilícitas con la Nación". En el número 9, El Noticioso explicó al periódico La Sombra su relación con el desaparecido Payaso de la siguiente manera: "Voy a decirte, Sombra, lo gracioso: Ya salí de la

tumba de improviso Y hoy estoy convertido en Noticioso". El Diccionario Porrúa y Juan B. Iguíniz mencionan que la publicación tuvo tres épocas; la Hemeroteca Nacional carece de la tercera, que iría del 7 de septiembre al 15 de octubre de 1866.

Bravo Periodistas, p. 62, 63.

Dicc Caricatura, p. 266.

Enc Mex, t. 11, p. 6335.

Iguíniz PreG, p. 103-110.

Musacchio DEM, t. 2, p. 1559.

Porrúa Dicc, t. 3, p. 2664.

Ruiz CatSeud, p. 190, 192, 193.

Ruiz CatSeudAd, p. 104, 105, 106.

"Soneto". En El Noticioso, t. 1, no. 9 (11 nov. 1866), p. 1.

Velasco Periodismo, p. 98.

Zuno Caricatura, p. 121.

mbg